

## Sin ayuda no hay elecciones

Eran las elecciones. Como siempre días antes, a los funcionarios de casilla se les había capacitado y los esperaban para que ayudaran a contar los votos. Lo que se espera de esta gente es que sea responsable y cumplida, como lo deberían ser los demás ciudadanos. Pero ese día, talvez el despertador no sonó, talvez había tráfico, su flojera reinaba o se les hizo tarde, cualquier cosa pudo haber pasado.

Mónica y Hugo eran una pareja, que vivían con sus hijos y con la madre de Mónica en su casa, en donde a diario se enseñaban los buenos modales y lo de la gente ejemplar y buena que aún quedaban en el planeta tierra. Los dos esposos, estaban muy preocupados, puesto que no sabían por quién votarían para ser el gobernador de Nuevo León, pero lo de que más deberían estar inquietados estaba a penas por venir... Se levantaron lo más temprano posible el día de las elecciones, sin despertar a sus 2 hijos Mónica despertó a su mamá y los tres se fueron dispuestos a votar. Abordaron el vehículo, y fueron a la casilla de votaciones, al llegar se dieron cuenta de la catástrofe, había mucha gente en el lugar. Se formaron, pero estuvieron así unas horas sin que la fila avanzara.

Mientras tanto, en su casa el hijo mayor se había despertado, bajo lentamente las escaleras, leyó la nota en la que con una hermosa letra cursiva decía:

“Fuimos a votar, pero no queríamos despertarlos, desayunen algo, los amo. Mamá”.

Después, fue al refrigerador, tomo un jugo, lo bebió, y se preparó un sándwich.

En la casilla todos andaban en la fila para votar pero nada ocurría, de pronto se oyó un ruido ensordecedor, rechinante, habían encendido un megáfono, y era el ruido de ese objeto, luego una voz ronca hablo: Señores, Señoritas, jóvenes y demás gente que ande por aquí, la razón por la cual no se ha visto avance alguno, es porque no han venido 8 funcionarios de casilla, y no se podrá votar aquí sin ellos, les pregunto: ¿Alguien quiere ser voluntario para ser su sustituto y ser funcionario de casilla? No hubo respuesta. El hombre repitió la pregunta. Lentamente unas 3 manos se levantaron. . -Excelente, pasen y recibirán una rápida capacitación- dijo el hombre. Entonces Mónica y Hugo, comenzaron a discutir si lo tenían que hacer o no. otras 3 manos se levantaron y tras la misma frase del señor, pasaron a un cuartito, donde les explicaron que había que hacer, y Hugo y Mónica, llegaron a una conclusión.

En la casa los dos hijos ya estaban despiertos, estaban viendo la tele cuando escucharon un auto entrara a la cochera, actuaron rápidamente y se vistieron y apagaron la televisión, como si nada hubiera pasado.

El auto entro y se estaciono, se abrió la puerta y bajo del coche su abuela, después cerró la puerta le puso llave. Los niños quedaron estupefactos, donde estaban sus padres, esa era la pregunta que rebotaba en su mente. Le preguntaron a su abuelita, a lo que ella respondió: “Sus padres son un verdadero ejemplo, lo que pasa es que al llegar no fueron unos funcionarios de casilla, estuvimos esperando horas hasta que nos avisaron, y luego, se empezó a animar gente a sustituirlos y al final sus dos padres también quisieron apoyar, eso es una manera de participación ciudadana, lo que en esta casa se enseña, ya ven, las enseñanzas aprendidas bajo el techo de esta casa servirán y sirven, la gente que participa en la vida cotidiana son los verdaderos ciudadanos”.